

sufismo, cristianismo, que él conocía muy bien (no olvidemos que fue profesor de fenomenología religiosa y de mística comparada en diversos centros) así como referencias bien traídas de la mística cristiana o no, y también de autores muy queridos por él, tales como Simone Weil, Martin Buber, C. G. Jung, etc.

Ni que decir tiene que uno de los temas principales del libro de Saint-Exupéry es la amistad y el amor, los lazos invisibles que se crean entre las personas, y entre los hombres y la realidad. Las reflexiones de Santiago aluden precisamente a la responsabilidad que se debe tener para cuidar y mantener los nudos con aquellas personas y cosas que realmente importan. “Encontrar al ser humano, salir de su soledad y aprender y vivir la amistad es el objeto del viaje del Principito a la tierra. En el fondo es el argumento del libro” (p. 231). A este respecto tiene bellas páginas sobre el amor que es creativo, paciente, oblativo y trasfigurador de realidad. Reflexiona también sobre el valor del desapego, de la despedida, de las pérdidas, que también forman parte del misterio del amor.

Agradecemos a la Asociación del Yoga de Salamanca que haya puesto a nuestra disposición este libro que nos permite conocer al maestro y sabio espiritual que fue el P. Santiago Guerra. TEODORO POLO

10. HERRERO, M., *Cómo Santa Teresa me acompañó al sufismo*. Barcelona: Fragmenta editorial, 2018, 122pp., 11 x 18 cm.

Mardía Herrero, madre de familia, doctora en Literatura, máster en ciencias de las Religiones y licenciada en Historia y Filología Hispánica, compagina la labor como profesora de secundaria, con la dedicación a la espiritualidad a través de conferencias, artículos y encuentros sobre sufismo y mística cristiana, entre otros temas. En este pequeño libro, pone en diálogo a Santa Teresa de Jesús con el Islam a través de su propia experiencia. La obra hace una síntesis, sucinta y personal, de los escritos de Teresa y los elementos fundamentales de su espiritualidad: humildad, desasimiento, amor fraterno..., que son caminos de autenticidad, arraigo en la realidad, actitud de reconocimiento y servicio de Dios. Y las pone en relación con los pilares de la fe musulmana: la oración, el ayuno (obligatorio en Ramadán), la peregrinación a la Meca, y la limosna, que expone también brevemente, y desde la perspectiva mística sufí, como medios para doblegar el ego y entregarse a Dios desde las distintas dimensiones humanas. Pero, sobre todo, Mardía ofrece el testimonio de su propia vida, su búsqueda de sentido y armonía, que la ha llevado, desde sus orígenes cristianos, al sufismo. Y así, nos cuenta sus peregrinaciones a varios santuarios cristianos y a Chipre, sus encuentros con el maestro sufí Mawlana Sheij Nazimy, y los acontecimientos de su vida, con encantadora sencillez y con la intimidad de una confesión. A través de esta narración, la autora nos refiere cómo el recuerdo y la palabra de Teresa la

han acompañado en este camino. Su relato, lleno de hermosura, va descubriendo signos y presencia de Dios en los acontecimientos y en lo cotidiano, “porque la realidad es mucho más mágica que cualquier mundo fantástico” (p. 80). Como dice Pablo d’Ors en el prólogo, éste es un libro escrito desde el corazón de la vida, donde la mirada puede descubrir el amor que ilumina la realidad. No expone razonamientos ni explicaciones extensas. Sin embargo, como por debajo de la narración, se puede percibir una corriente, una sabiduría que aflora en pequeñas observaciones y sentencias, como puntos de referencia que orientan lo vivido. Así, esta obra, con sencillez y con la hondura de sentimientos, pensamientos y vivencias que comparte, ofrece una experiencia interreligiosa, el itinerario de Mardía al encuentro con Dios, que ha centrado su existencia. Ese encuentro que es lo esencial de la espiritualidad, y el espacio en que se acercan las tradiciones religiosas. -ANTONIO GONZÁLEZ

11. PACHO, E., *Cántico Espiritual de San Juan de la Cruz. Último comentario*, Burgos: Grupo Editorial Fonte-Monte Carmelo, 2018, 193pp., 21x15 cm.

El *Cántico espiritual* es la creación literaria capital de san Juan de la Cruz, la más sistemática y completa en cuanto a doctrina, la más madura en cuanto a expresión, la más eficaz en cuanto a recursos pedagógicos, la más bella y sugestiva

en cuanto a valores artísticos. Todo san Juan de la Cruz se compendia en esta obra, que es la síntesis de su pensamiento, de sus fuentes y lecturas, de sus recursos estilísticos y de sus experiencias vitales. Tal vez por eso concentra en sí un cúmulo tan grande de problemas, de interrogantes y de posibles perspectivas, que la convierten en uno de los libros más complejos de toda la literatura española.

La complejidad de las cuestiones que plantea el *Cántico* alcanza seguramente su punto más alto en lo referente al problema de los textos. El largo período de gestación, las sucesivas redacciones a que fue sometido, las enmiendas de detalle que su autor introdujo en ellas, las numerosas copias manuscritas que se nos han conservado, la pérdida completa de autógrafos y el apasionamiento partidista de muchos estudiosos han hecho de este asunto un enigma increíblemente intrincado.

Sobre todas estas cuestiones, el máximo especialista, con más de sesenta años de investigación a sus espaldas y con la edición crítica del *Cántico* en su haber -de la primera redacción (CA), del texto retocado (CA') y de la segunda redacción (CB)-, es, sin duda, el Padre Eulogio Pacho, recientemente fallecido. A su abundante producción bibliográfica se viene a sumar ahora este comentario, que él dejó inédito, y que Ciro García, como editor y prologuista, ha querido publicar en rendido homenaje.